

# Afi Informe Semanal

Nº 492

## ***Oportunidades de negocio en el mercado polaco***



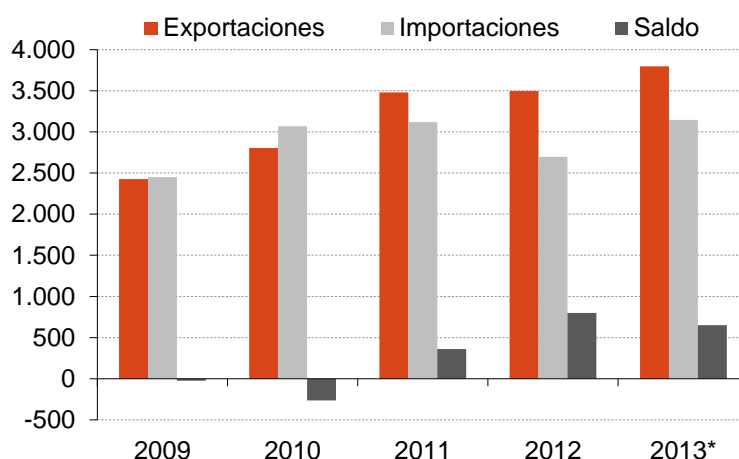
*Polonia cuenta con un posicionamiento geográfico estratégico, funcionando como plataforma de intercambio entre los mercados escandinavos y los de Europa Central y del Este. Las recientes privatizaciones acometidas en un buen número de sectores, la buena relación de costes y productividad y la dotación de ayudas públicas en sectores estratégicos (automoción, aviación, biotecnología, electrónica, I+D) confieren a Polonia un alto atractivo para los inversores extranjeros, atraídos asimismo por sus buenas perspectivas de crecimiento económico.*

### Relaciones económicas hispano-polacas

Durante última década, Polonia ha presenciado una expansión notable del comercio internacional, con un marcado crecimiento tanto en las exportaciones como en las importaciones. El principal socio comercial de Polonia es Alemania, seguido por otros países europeos como Reino Unido, República Checa o Francia. Las relaciones entre España y Polonia han crecido de forma notable en los últimos años, tanto en sentido exportador como en materia de importaciones. Tras el déficit registrado en la balanza comercial hispano-polaca en 2009 y 2010, la tendencia se revirtió en 2012, para mantenerse durante los años sucesivos, registrando un superávit de 799 millones de euros en 2012 y 651 millones el ejercicio pasado.

Así, en 2013, las exportaciones españolas hacia Polonia totalizaron 3.796 millones de euros, siendo las principales partidas objeto de exportación: vehículos automóviles y tractores (18,30% del total); aparatos y material eléctricos (9,70%) y máquinas y aparatos mecánicos (8,08%). En sentido inverso, las importaciones españolas procedentes de Polonia contabilizaron 3.145 millones de euros, y estuvieron protagonizadas por las máquinas y aparatos mecánicos (18,65%); vehículos automóviles y tractores (17,14%), y aparatos y material eléctricos (15,09%), representativos en su conjunto de más del 50% del total de compras al mercado polaco.

#### Balanza comercial hispano - polaca



(\*) Datos de 2013, provisionales

Fuente: Secretaría de Estado de Comercio

En materia de inversión extranjera directa (IED), el flujo de inversión bruta en operaciones no “etve” (de tenencia de valores) de España en Polonia rondó los 242,5 millones de

euros en 2013. El principal monto de la inversión se destinó a los servicios financieros (excepto seguros y fondos de pensiones), que atrajo al 83,2% de la inversión, seguido del sector de suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire (13,2%), y servicios a edificios o actividades de jardinería y construcción de edificios. Con todo, los flujos de IED española en Polonia en 2013 fueron notablemente superiores a los registrados un año antes, que alcanzaron los 94,23 millones de euros.

Por su parte, la inversión directa de Polonia en España se situó en 32,78 millones de euros en 2013. Casi la totalidad de la inversión estuvo acaparada por el sector de actividades auxiliares a los servicios financieros, que recibió el 97% del monto total. Las siguientes partidas receptoras, aunque muy alejadas, fueron el comercio mayorista e intermediario (1,9%) y la programación, consultoría y otras actividades relacionadas (0,38%). En términos generales, la inversión de empresas polacas en el mercado español cayó de manera muy notable en 2013 en relación al año anterior, en el que se registraron inversiones por valor de 281,32 millones de euros.

### **Entorno de negocios en Polonia**

El entorno de negocios de Polonia presenta un clima satisfactorio (Coface otorga la calificación "A2"). Un entorno político estable, la buena relación con los países del entorno y un marco regulatorio armonizado con los principios europeos (en materia de propiedad intelectual, requisitos de homologación de productos), facilitan el desarrollo de la actividad empresarial y comercial en este país.

Polonia presenta un nivel importante de libertad económica, situándose en la posición 50 entre un total de 178 economías (puesto 23 entre 43 países europeos), según el Índice 2014 de Libertad Económica, elaborado por *Heritage Foundation*. Esta posición representa la puntuación más alta obtenida por el país hasta el momento. De hecho, Polonia se encuentra entre los 20 primeros países que más han mejorado su posición en las últimas dos décadas, gracias a importantes reformas estructurales, como la liberalización del comercio o la modernización del entorno legal.

En cuanto a la facilidad para hacer negocios, Polonia ocupa el puesto 45 entre un total de 189 economías consideradas en el informe *Doing Business 2014* del Banco Mundial. De este modo, ha adelantado 8 posiciones con respecto al año anterior, que se traduce en

mejoras en materia de tramitación de permisos de construcción (16 puestos más alto en el ranquin), registro de propiedad (9 puestos) y facilidad para abrir una empresa (8 puestos). No obstante, su posición ha empeorado en cuanto al pago de impuestos, tras caer 9 puestos con respecto al año anterior. A pesar de estas mejoras, el tiempo necesario para abrir un negocio en Polonia (30 días) sigue siendo muy superior al de la media de los países de la OCDE (11 días). Sin embargo, el país ha agilizado notablemente el número de procedimientos necesarios para abrir un negocio (4), situándose por debajo de la media de la OCDE (5).

### **Oportunidades de negocio para la empresa española**

Las oportunidades comerciales en Polonia se sitúan en diversos ámbitos, entre los que destacan los bienes de consumo, dado el creciente poder adquisitivo de las familias polacas y la consiguiente creación de una clase media con posibilidades de consumo de este tipo de productos. En efecto, las grandes ciudades han presenciado una proliferación de centros comerciales, con reconocidas marcas europeas de moda, decoración y alimentación. Si bien constituye un sector de interés para las empresas españolas, cabe destacar el fuerte aumento de la competencia internacional dado el creciente atractivo del país.

Por su parte, el sector industrial -una de las bases de la economía del país- sigue necesitando bienes de equipo y suministros, si bien los más solicitados son aquellos que proporcionan ahorro en costes por su precio o tecnología. Además, la llegada de inversión extranjera para la producción de manufacturas, sobre todo de artículos textiles, así como a otros sectores relacionados con la automoción y sus componentes, abre oportunidades en estos sectores.

En materia de inversión, el proceso de privatizaciones en marcha desde 2010 está ampliando el abanico de sectores de interés a los que las empresas españolas pueden acceder, entre los que destacan la energía, la banca, los seguros, la defensa, la distribución de hidrocarburos o el sector químico. Además de grandes empresas líderes, también se están privatizando hasta un total de 918 empresas de pequeño y mediano tamaño en prácticamente todos los sectores.

Asimismo, a finales de 2012, el Primer Ministro anunció un Programa de Inversiones que incluía la financiación de grandes obras de infraestructura de transporte (vial, ferroviaria, portuaria y marítima), energética (transporte de gas, electricidad, generación energía) y de telecomunicaciones, prioritarias para el Gobierno. En efecto, Polonia está destinando gran parte de los Fondos Estructurales y de Cohesión de la Unión Europea (pendientes de renovarse con 73.000 millones de euros para el periodo 2014-2020) a la modernización y construcción de infraestructuras viales y ferroviarias. Por ello, el sector de infraestructuras sigue siendo el principal foco de oportunidades de inversión para las empresas españolas, dado que las infraestructuras del país siguen siendo escasas.

En definitiva, el creciente poder de consumo unido al interés por los productos de calidad y diseño convierten a Polonia en un país atractivo para las empresas españolas, que además podrán beneficiarse del ambicioso programa de inversión en infraestructuras que proyecta el Gobierno. Asimismo, el posicionamiento estratégico que disfruta el país como plataforma de acceso a otros países de Europa Central y del Este, le confieren un valor añadido para las empresas interesadas en invertir en él. A ello se une la existencia de nichos a explotar, como el sector energético, todavía carente de la infraestructura necesaria para cumplir con la legislación comunitaria sobre energías renovables.